

HISTORIA DEL PROYECTO DE NUEVA FACULTAD

I. ANTECEDENTES

Como todo proyecto, tiene un largo período de gestación y de preparación y tuvo como primer antecedente una iniciativa que no llegó a cristalizar como tal, cuando en el otoño de 1981, surgió la idea de realizar una serie de foros abiertos para hacer un balance crítico de las licenciaturas que componían la Facultad, las mismas seis de ahora. En ese momento, se tenía ya en cuenta la necesidad de buscar criterios generales que permitieran, 1o. buscar la manera de corregir irregularidades que ocasionaban que el nivel académico no fuese el deseable, 2o. se consideró también, que esas seis licenciaturas habían sido creadas sin una planificación adecuada, particularmente las cuatro más recientes, que datan de 1973-74, a saber, Sociología, Historia, Traductores y Pedagogía, y que su consolidación requería ir más allá de corregir lo que en ese momento, transitoriamente, no funcionaba en concordancia con los propósitos originales. Se consideró por igual que una vez superadas las limitaciones inherentes a todo lo nuevo, después del primer impulso, el análisis y las medidas correctivas exigidas deberían de ir más allá de lo que podría producir el foro y por tanto era necesario hacer emiendas de diverso tipo para encauzar y consolidar lo existente dados sus vicios de origen.

Aparecía como primer paso obligado un proceso de auto-análisis y auto-crítica que fuera al fondo de las cosas y que, además evidenciara a todos el real estado de cosas de la Facultad; sensibilizara a la búsqueda de medios y recursos para obtener una solución que no sólo operara a corto plazo sino también para el futuro mediato.

Palabras Preliminares

Es nuestra convicción que después de los movimientos universitarios de los 60's y 70's, las Instituciones de Educación Superior en México se han transformado radicalmente y que, además ese cambio no es del todo perceptible.

Las luchas estudiantiles, magisteriales de los sesenta y el siglo diecinueve universitario emergente en los sesenta han sido dos factores que han modificado la fisonomía y, si se nos permite, la forma de ser de las Universidades. Después de estos acontecimientos la función y el propósito ya no son ni pueden ser los mismos, y se hace necesario re-definir éstos en el marco totalmente cambiado del crecimiento desmesurado de la matrícula y un hecho presente; la crisis económica del país.

Este es el significado que hemos querido darle a la tarea colectiva que hemos propuesto a profesores, estudiantes y trabajadores de nuestra Facultad, al proponer la revisión de objetivos y la doculación consecuente, de un nuevo modelo de Facultad, con la convicción de que la función académica y educativa de nuestra Institución es una actividad que no puede ser dissociada de la función social que cumple y con la inquietud de mantenerse lo más sensible y atento a los requerimientos de ese tipo, más allá de cualquier sub-estimación o sobre-estimación de los factores lo cual será posible de evitar si todos analizamos, discutimos, criticamos y opinamos, si damos la más amplia participación en el proceso y aportamos en él todo nuestro esfuerzo en la siguiente etapa de la implementación, en la que la cuota a aportar reduciere aun más la generación, creatividad y audacia. Tenemos la seguridad de que contaremos con ella.

Lic. Juan Angel Sanchez Palacios



El momento siguiente fue la coyuntura de elección de un nuevo director y nueva administración, que se concretó en la decisión del actual -- Director por buscar la reelección y junto con ello la convicción de todos los integrantes de la administración y de un amplio núcleo de profesores y estudiantes de dar un sólido apoyo a la pretensión de la reelección, que fuera más allá de un simple programa electoral de promesas transitorias y que representara la posibilidad de diseñar, modelar y trabajar en torno a la realización de un nuevo modelo de Facultad que respondiera a los requerimientos de la enseñanza de Ciencias Sociales y Humanidades en el marco de una Universidad como la nuestra y las necesidades sociales de nuestro entorno particular, todo ello en consideración también del proceso de crisis y de la inacabada transformación de las instituciones de -- cultura superior en México, que se inició en 1968 y aún continúa.

En ese programa, presentado como programa de campaña en marzo de 1982, se plantearon por primera vez los objetivos y propósitos del Proyecto de Nueva Facultad 1.

## II. LA DISYUNTIVA Y LA DECISION.

Como cualquier otra Facultad universitaria, la nuestra padece, -- eso lo visualizamos con gran amplitud e intensidad en el enfoque en 1981-, -- todas las carencias y todas las excelencias de la Universidad latinoamericana. Tiene, por supuesto, problemas muy específicos, los propios de su origen y peculiar desarrollo histórico y, también una preocupación -- por mantener un alto nivel académico, una función restringida a la docencia; dificultad para reclutar personal docente con alta especialidad profesional; una idea no muy precisa de cual es la función social de las -- ciencias sociales y las humanidades en el marco universitario; un alto --

1. v/r Anexo: Programa de trabajo Campaña Electoral, marzo 1982

grado de improvisación en instancias académicas para satisfacer la demanda estudiantil. En fin, un alto grado de improvisación resultado de la ausencia de planeación 2.

Ante tal situación, cualquier administración de un centro educativo tiene una disyuntiva o bien, instaura un plan de trabajo, una estrategia y una política de acciones tendientes a corregir lo corregible, a enmendar y mejorar la estructura académica, administrativa, jurídica y de gobierno para propiciar una conformidad y una satisfacción temporal de las necesidades, expectativas y requerimientos de estudiantes, trabajadores docentes y no docentes, para "cumplir" satisfactoria y tranquilamente el período, o actúa con sentido histórico, en consideración de la perspectiva de corto y largo plazo; cuestiona y crítica lo existente y buscando ir más allá de las panaceas, modernizar, racionalizar y redefinir las funciones explícitas y las implícitas de un centro como nuestra Facultad. Nosotros ante la disyuntiva de corregir o renovar, nos decidimos por lo último, única manera, a nuestro juicio, de dar fundamento y justificación a la permanencia de personas y un equipo de trabajo en la dirección de la institución, obrando también con la convicción y la certeza de que el crecimiento no es desarrollo y de que en nuestro país y en nuestro medio es cada vez más evidente que, la improvisación y la simulación nunca producen las soluciones que, la U.A.N.L. después de cincuenta años y la Facultad después de treinta y dos, exigen.

El análisis nos llevó a cuestionar a la institución en lo académico, administrativo, financiero y jurídico; nos condujo a preguntarnos -- por qué son las cosas de esa manera; cuáles son los objetivos generales de la Facultad y los particulares de cada licenciatura; en qué grado se

2. c/f. Diagnóstico de la FFL.



da su cumplimiento real; se nos presentó la urgencia de hacer explícitos los fines académicos, teóricos, epistemológicos que fundan la estructura académica actual y comparar todo ello con las necesidades concretas de la universidad, del contexto social regiomontano y yendo aún más a fondo, indagar sobre la validez y la pertinencia histórica, social y educativa de los objetivos, fines y propósitos institucionales.

Las causas de diversa índole que produjeron una Facultad como la nuestra, quedaron establecidas y aprobadas en el documento Diagnóstico que la Junta Directiva sancionara en abril de 1983. Y a partir de ahí la definición y explicitación de objetivos nos reforzó la pretensión de hacer una re-definición y de estos establecer criterios para fundar en ellos una nueva Facultad.

### III LA RE-DEFINICION

Nunca en nuestro medio, una institución se propone revisar y cuestionar espontánea y gratuitamente la validez y la vigencia de sus objetivos y fundamentos siempre se hace de manera obligada a causa de crisis internas que llegan hasta a poner en duda la existencia de la institución.

Un buen ejemplo es el caso de la universidad mexicana en la década de los 70's. / Teniendo esto en cuenta nos planteamos como primeros pasos de la redefinición la necesidad de 1. hacer explícitos los objetivos generales y particulares; 2. verificar el nivel real de cumplimiento y 3. la validez y pertinencia de los objetivos existentes respecto al momento histórico que vive el sistema de educación superior, la Universidad Autónoma de Nuevo León, el país y sus necesidades sociales. Para el efecto consideramos válido analizar los rasgos más sobresalientes

tes del comportamiento del sistema de educación superior en los últimos quince años, y la crisis económica de nuestro país concebida como crisis de un modelo de desarrollo económico, y tomarlos como marco de referencia.

En cuanto al comportamiento del sistema de educación superior fijamos los siguientes momentos; 1o. la irrupción de la actividad política de oposición al "sistema" en universidades y entidades análogas; 2o. el desmesurado crecimiento de la demanda por educación superior causa de la masificación y las consecuencias académicas, sociales y políticas de ésta; 3o. la interrelación que se da entre estos dos vertientes.

Por lo que hace al primer punto, consideramos que los movimientos sociales que desde 1968 cimbraron a las instituciones de educación en busca de su democratización; de una mayor participación colectiva en la toma de decisiones, fueron expresión de la rigidez y el autoritarismo del sistema político que poco a poco había ido cerrando los canales y las instancias de la sociedad civil, lo que convirtió a las Universidades, Normales y similares en islotes, en los únicos espacios en los que la actividad política y la disidencia pudieron tener un margen de acción importante, propiciando una toma de conciencia respecto al importante papel que desempeñan los factores políticos en la toma de decisiones académicos y administrativos en el terreno educativo. El proceso parte de la desconsideración total y culmina en el otro extremo, en la sobreestimación absolutizante que produjo la hiper-politización y situaciones aberrantes. (Caso de los enfermos en Sinaloa).

La democratización tuvo su logro más importante en la decisión del Estado de abrir sin restricción las puertas de las universidades lo que hizo crecer desmesuradamente la población universitaria 1, todo lo cual

1. La U.A.N.L. contaba en 1970 con 19,262 estudiantes en 1983 cuenta con 101,421.